Marx y El Capital: Ayer y Hoy

La pregunta obligada y necesaria para dar inicio a esta intervención, es ¿Porqué estudiar hoy, siglo XXI, teoría marxista y el Capital?, cuando es un trabajo de análisis del capitalismo del siglo XIX.

Dar respuesta a esta pregunta en esta participación es realmente difícil, sin embargo, trataré de señalar algunos puntos de la importancia de estudiar teoría marxista para entender el funcionamiento del capitalismo contemporáneo.

Estudiar a Marx es importante porque es el único enfoque de la compleja sociedad burguesa que intenta ofrecer un estudio de lo social, económico, histórico y político, que participan en su permanente dinámica productiva y reproductiva, de manera integral. Esto es, en el análisis de Marx no es posible deslindar a alguno de estos factores o elementos si se desea lograr una visión global de la compleja, cambiante y activa sociedad capitalista.

El trabajo científico màs importante que Marx dedicó exclusivamente al estudio del capitalismo fue el *Capital*, cuyo subtítulo es Un Análisis Crítico de la Producción Capitalista. La primera publicación, de la versión alemana del volumen I de ésta obra fue en 1867. Sin entrar en mayores discusiones, se puede considerar que esta obra fue el producto de alrededor de 25 años de trabajo y estudio, habiendo tenido una serie de antecedentes. Efectivamente, el marco histórico del *Capital* es el capitalismo del siglo XIX en Inglaterra, pero ello, como veremos, no es un obstáculo para entender el capitalismo del siglo XXI, si se llevan a cabo los desarrollos adecuados de la teoría de Marx, para lo cual es obligado conocer bien su pensamiento teórico y metodològico. De hecho, el capitalismo que Marx estudió ya contenía los rasgos esenciales de su existencia.

El objetivo principal del *Capital*, como Marx lo apunta, en la Introducción a la edición alemana, es desentrañar la ley motriz económica de la sociedad moderna. Esto en realidad significa, en términos más amplios, poner al descubierto el conjunto de leyes motrices que funcionan en la dinámica productiva y reproductiva del capital, es decir, en la producción, distribución, circulación, competencia y reproducción del capital. En este sentido, para Marx, el capital es la categoría económica clave para entender el funcionamiento de la sociedad burguesa, porque a través de ella se desarrollan el conjunto de actividades que esta sociedad necesita llevar a cabo para la generación de su producto social y de su excedente económico, así como su circulación y distribución, todo ello para garantizar su reproducción como sistema socio-económico, de ahí el título de su obra más importante para su estudio.

Para Marx, como lo apunta en la Introducción a los *Grundisse*, la sociedad capitalista es la organización de la producción más compleja a la que ha llegado la humanidad, por ello, es que es consciente de la necesidad de desarrollar igualmente un complejo método de análisis, a través del uso de diferentes niveles de abstracción o `mediaciones’, donde en cada uno de ellos surgen leyes que dan lugar a la existencia de categorías económicas, con el fin de que a través de este método de `aproximaciones sucesivas´ se puede reconstruir la dinámica productiva y reproductiva de su objeto de estudio: el capital.

Entre las leyes que Marx estaba interesado en explicar, para el caso del capitalismo, era su mecanismo de la organización social de la producción, esto es, la forma en que la sociedad lleva a cabo la distribución social del trabajo entre diferentes ramas productivas, para producir los bienes materiales que permitan satisfacer sus necesidades sociales. Esto lo encontró en el valor de cambio o precio de las mercancías, porque los niveles que alcancen en el mercado van a determinar hacia donde los capitalistas dirigirán su capital para obtener la máxima ganancia, objetivo principal de sus inversiones. El mercado, base del funcionamiento de la producción y circulación capitalista, funciona como un barómetro para el capital, de forma tal que, a partir de las señales de rentabilidad que mande, el capital distribuirá, a-priori, ciertas cantidades de trabajo a determinados sectores productivos para que, a-posteriori, las ajuste. Esto llevó a Marx a explicar que, finalmente, el valor de cambio o precio de las mercancías se encuentra regulado por su valor, determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlas. Esta concepción del valor, es materialista, objetiva, porque la desarrolla a partir del estudio de la producción capitalista, donde se establecen relaciones sociales de producción, caracterizadas por ser antagónicas entre los trabajadores asalariados y los capitalistas.

A partir de esta consideración, a Marx le interesa descubrir la forma histórica de extracción social del excedente económico, es decir, la ley de la explotación social sui generis al capitalismo, la cual la encuentra en la teoría de la plusvalía, que desarrolla partiendo de establecer el concepto de fuerza de trabajo de los trabajadores, y su transformación en mercancía. Al analizar el proceso productivo capitalista Marx desarrolla varios conceptos, en primer lugar el de capital-valor, compuesto por los capitales: constante – que corresponde al valor de los medios de producción que sólo transfieren su valor durante el proceso de valorización- y variable –que corresponde al valor de la fuerza de trabajo, y tiene la cualidad de no sólo reponer su valor, sino también crear un valor adicional o plusvalía.

Establecido el origen del excedente económico social: la producción, y la forma histórica de su generación: la plusvalía, Marx continúa con el análisis de su distribución entre las diferentes formas históricas o `existenciales’ del capital a través de la competencia entre ellas, esto es, entre el mismo capital industrial, generando la tasa general de ganancia y el precio de producción; entre el capital industrial y el capital comercial, a través de la misma tasa general de ganancia originando el precio de venta comercial y; finalmente entre el capital industrial y el capital `a interés´, mediante el surgimiento de la tasa de interés y la formación del precio y la ganancia empresarial. Este método le permite a Marx, ir pasando por diferentes niveles de abstracción, desarrollando sus respectivas leyes y construyendo categorías económicas, cada vez más cercanas a la realidad capitalista.

Al mismo tiempo que Marx se encuentra interesado en la producción y distribución del producto y del excedente capitalista, en su forma de valor y plusvalía, también lo está con su circulación, a través del mercado y, por lo tanto en el sistema de precios. Esto implica tener que desarrollar una teoría del dinero, puesto que las mercancías se intercambian propiamente en el mercado a sus precios, y no a sus valores. De ahí, que haya desarrollado una teoría monetaria crítica y alternativa a la Teoría Cuantitativa del Dinero de Ricardo incorporando, particularmente, el concepto de atesoramiento, retomado de la Banking School. En esencia, el planteamiento de lo que Marx denominó la `ley de la circulación simple de mercancías´, y que yo añadiría de `reproducción simple del capital´, señala que no toda la producción del dinero entra a la circulación y reproducción del capital, sino que se divide en la que la propia dinámica del sistema requiere y la remanente que se destina al atesoramiento. Esto significa que en un sistema económico capitalista interdependiente, la cantidad de dinero en circulación no es una variable exógena a la dinámica reproductiva, sino endógena. Desde luego que la teoría monetaria de Marx se limita al caso del dinero-mercancía, y al del patrón oro cuando se utiliza el papel moneda, e incluso cuando incorpora en su análisis el crédito. Sin embargo puede ser útil en su desarrollo para el caso del capitalismo contemporáneo sin regulación monetaria y financiera.

Para Marx, el análisis de la reproducción del capital es fundamental, desarrollándolo en varias partes del *Capital,* y para diferentes fines. En primer lugar, en el tomo II, Marx analiza la reproducciòn estable del capital en sus famosos esquemas de reproducción simple y ampliada; en segundo lugar, en el tomo I, también expone su famosa teoría de la `Ley General de la Acumulación del Capital´, donde a partir de la introducción de innovaciones tecnológicas explica la tendencia a la construcción del `ejército industrial de reserva´, con el fin de que el sistema pueda crear las condiciones adecuadas para su reproducción; sin embargo, el análisis más rico de la dinámica reproductiva del capital, Marx la desarrolla en el tomo III, Parte V, donde expone su teoría del ciclo económico a partir del capital `a interés´. En este sentido hay que enfatizar que Marx es el primer analista de su época que incorpora en el estudio del proceso reproductivo del sistema capitalista el ciclo económico, reconociendo la existencia de sus diferentes fases de depresión, recuperación, auge y crisis. En esta parte del *Capital*, Marx estudia la relación que se establece entre el capital industrial y el capital `a interés´, o capital bancario en su forma desarrollada, en el mercado de capital prestable, durante el proceso de acumulación. El resultado de esta relación es, por un lado el surgimiento de la tasa de interés que el capital industrial tiene que pagar al capital bancario por el usufructo de un monto determinado de capital dinero prestable durante un tiempo determinado, a cambio de la promesa de retribuirlo íntegramente junto con un interés y, por otro lado, el surgimiento de la ganancia empresarial, que es el monto de ganancia que le queda al capital industrial, una vez que paga el interés respectivo. El resultado de esta relación financiera es, de acuerdo con Marx, una deducción de la ganancia media del capitalista y, por lo tanto, una afectación en la rentabilidad del capital, en virtud de que un aumento del interès implica una disminución de la ganancia. De acuerdo con Marx, la tasa de interés depende del la oferta y demanda por capital prestable, por lo que su nivel está en función del proceso de acumulación, existiendo una relación inversa entre sus movimientos y las fases del ciclo, de forma tal que la tasa de interés tiende a aumentar conforme el proceso de reproducción del capital intensifica la acumulación, pasando de su mínimo nivel en la recuperación a su máximo nivel en la crisis, donde la gran demanda de capital prestable se concentra principalmente para el pago de las deudas contraídas por las empresas durante el proceso de acumulaciòn, provocando al mismo tiempo un intenso y enorme proceso de especulación, que dan pauta para caer en la depresión económica y social. En este sentido, es importante resaltar que en el análisis que Marx lleva a cabo del ciclo económico del moderno capitalismo por acciones del siglo XIX, ya introduce el papel que juega el endeudamiento de las empresas y la especulación financiera en la crisis del sistema, y su consecuente efecto en la caída hacia la depresión.

Hasta aquí he punteado algunos de los temas por los que hay que estudiar el *Capital* de Marx. Esto es, porque ofrece los fundamentos teóricos y metodológicos para analizar las leyes motrices fundamentales de la dinámica productiva y reproductiva del sistema capitalista del siglo XIX. Sin embargo, la pregunta es si ¿continúa siendo el marco teórico adecuado para analizar el capitalismo contemporáneo, desarrollado particularmente a partir de la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días? La respuesta debe de ser afirmativa. A partir de los fundamentos teóricos y metodológicos del *Capital*, es necesario estudiar el capitalismo contemporáneo para desentrañar sus leyes motrices de funcionamiento, en donde el Estado y el sistema financiero han jugado un papel determinante. Por lo tanto, el desafío es revitalizar la teoría marxista para en capitalismo de hoy., tomando como ejemplo para el análisis al capitalismo norteamericano. Desde luego que no es una tarea sencilla, pero hay que hacerla, como la han estado haciendo varios economistas marxistas. Entre algunos de los temas centrales que hay que abordar se encuentra la importancia y complejidad que ha venido teniendo el desarrollo del sistema financiero en el funcionamiento y reproducción del sistema capitalista contemporáneo, donde la especulación ha estado jugando un papel clave. En este sentido, los temas de desregulación financiera, innovación financiera y nuevas formas de dinero son definitivamente cruciales. En este nuevo marco capitalista, un tema importante es establecer el o los mecanismos de explotación de la fuerza de trabajo en el proceso de acumulación del capital financiarizado. Así mismo, analizar el papel del capital industrial en este moderno sistema capitalista financiarizado, en particular en su relación con el capital financiero. Esto lleva a la necesidad de desarrollar las características particulares del nuevo ciclo económico en la era de la financiarización, en especial en su fase de crisis que, como se manifestó en la crisis del 2007-2008, se manifestó de manera totalmente diferente a su forma clásica, es decir, mientras en el ciclo económico clásico la crisis era producto del proceso de acumulación desarrollado por el capital industrial, la reciente crisis surge de las leyes actuales de funcionamiento del propio sistema financiero y se translada al capital industrial, afectando su dinámica productiva y reproductiva. De hecho, esta posibilidad ya es planteada por Marx en un pié de página del tomo I del *Capital*. Finalmente, es necesario establecer el papel de los países subdesarrollados y emergentes en este proceso de financiarización de la economía mundial en relación a los flujos de capital y la expansión del crédito.